



## Prudencia e inteligencia

Cada vez que oigan a un político pregonar la necesidad de actuar con prudencia e inteligencia, pueden apostar que está preparando el terreno para relativizar sus compromisos. El ministro del Interior invocó 16 veces la prudencia y la inteligencia, así, en plan binomio, durante la última sesión de control al Gobierno. Pudo optar por pares alternativos: firmeza y eficacia, por ejemplo, pero no lo hizo, aunque sí mentó la eficacia (cuatro veces) como complemento de la prudencia y la inteligencia.

El ministro debería replantearse su discurso y el significado de las palabras. Gustó mucho a la peña aquella comparecencia suya para decirle al representante de Amaiur: «Hablar de presos políticos es una indecencia». Lo que pasa es que luego hizo sugerencias, alguna de las cuales rozaba la extravagancia: «Una forma de visualizar el final sería ver unas cuantas armas en una campa del País Vasco». Le habría quedado mejor un sobrio clasicismo, sin adornos. Un suponer: «Que se disuelvan y ayuden a esclarecer los 300 asesinatos que aún no hemos podido resolver policialmente».

El miércoles se dejó llevar. El mismo ministro que tras la detención de los tres extraños en un tren francés el 14 de enero dijo que ETA estaba tratando de reconstruir su aparato logístico, alabó un mes después la unidad de los partidos como «la escenificación que necesitaban ETA y la izquierda abertzale» para el comunicado del 20 de octubre, en el que «de manera definitiva e irreversible y presunta» deja la actividad armada.

Peor aún fue cuando afirmó que ETA «sigue siendo un problema policial porque sigue existiendo, pero no es fundamentalmente un problema policial. Hoy tiene una dimensión política que no podemos obviar», y eso quiere decir que no

podemos gestionar esto como cuando ETA estaba asesinando, aterrorizando y extorsionando. ¿De qué otra manera, ministro? ¿Qué deben hacer las fuerzas a su mando que no sea tratar de detener a todos los terroristas sueltos y esclarecer los crímenes impunes?

¿Qué efecto creía que iban a tener estas palabras? Todo el que sepa algo de este asunto y conozca a esta tropa, habría podido adivinar el regocijo de los *Arnaldos* con la sugerencia de las armas en la campa. También era muy previsible que Amaiur, Bildu y LAB (**Rekondo, Ugalde, Permach, Garai-koetxea**, -iay, Carlos, las malas compañías!-, **Ainhoa Etxaide**) le iban a dar la bienvenida al club de los que asumen la «dimensión política del conflicto».

Quizá el júbilo despertado por sus palabras en la izquierda abertzale, le llevó a pensar: «En algo he debido de meter la pata». Y rectificó, pero fue peor, al aceptar «la habilitación parlamentaria de **Rajoy**», que propone **Urkullu** para que el presidente busque el fin de la violencia. Eso fue exactamente lo que hizo el Congreso el 17 de mayo de 2005 con **Zapatero**, el

---

### Era muy previsible que Amaiur, Bildu y LAB le iban a dar la bienvenida

---

comienzo de su *proceso de paz*. Y lo hace un ministro del Interior del mismo partido que se empeñó en conseguir una resolución del Congreso que prohibiera en el futuro cualquier negociación con ETA.

Naturalmente ya le han cogido la palabra. Alguien con mando debería recomendarle las dos palabras más repetidas de su comparecencia: prudencia e inteligencia.